



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
ESTÉTICAS
ARCHIVO HISTÓRICO



FONDO	BEATRIZ DE LA FUENTE
SERIE	007: ESCRITOS ACADEMICOS
CAJA	023
EXP.	143
DOC.	002
FOJAS	9-12
FECHA (S)	1999

Samuel Ramírez Moreno, médico precursor de la psiquiatría en México

Por Mónica Martínez

En México, el estudio de las enfermedades mentales a nivel académico comenzó hacia 1833, aunque se cree que la primera cátedra de psiquiatría comenzó a ser impartida hacia 1898 por el doctor José Peón Contreras, en la Escuela de Medicina de la Universidad de México.

La práctica alienista de los siglos XVIII y XIX se llevó a cabo en los hospitales para dementes existentes en ese momento: el Hospital del Divino Salvador del Mundo, conocido popularmente como Hospital de la Canoa, para mujeres dementes, ubicado en la calle de Donceles No. 36, y el Hospital de San Hipólito, para hombres dementes. Estos dos hospitales se fusionaron en el Manicomio General de La Castañeda, el cual fue proyectado a finales del siglo XIX, comenzó a construirse en 1908 y fue inaugurado en 1910.

Hacia los albores de la Revolución Mexicana, la cátedra desapareció de la currícula universitaria, y fue hasta 1926 que, por obra de algunos renombrados médicos, se reinstauró la cátedra de psiquiatría en la Escuela de Medicina de la Universidad Nacional de México.

Con anterioridad a 1926, los médicos interesados en las enfermedades mentales y nerviosas tenían que salir al extranjero para estudiarla como especialidad médica, porque en México no existía como tal, sino solamente como cátedra de psiquiatría.

Pero fue entre 1926 y 1945 que se institucionalizó la psiquiatría en México, cuando se regularizaron los estudios psiquiátricos académicos, surgieron revistas especializadas, se formaron sociedades académicas psiquiátricas y el interés por las enfermedades mentales y nerviosas por parte de autoridades de salud, instituciones académicas, sociales y de otras áreas del conocimiento se manifestó de manera clara.

Y fue en este marco temporal que la figura del médico Samuel Ramírez Moreno tuvo gran importancia en la institucionalización de la psiquiatría mexicana. Hijo de Arturo Ramírez y de Luz Moreno, Samuel nació en la ciudad de México el 22 de febrero de 1898. A la edad de cinco años quedó huérfano de padre y tuvo que marcharse a Toluca a vivir con su abuela materna, Herlinda Rocha.

Las primeras letras las recibió en esa ciudad mexiquense. Entre 1908 y 1909 regresó con su madre al Distrito Federal y concluyó sus estudios en los colegios Williams y Americano. Para 1914 ingresó a la Escuela Nacional Preparatoria y en 1918 a la Escuela Nacional de Medicina.

A partir de 1920 comenzó su etapa de mayor productividad en el área psiquiátrica, al ingresar como practicante al sanatorio "Rafael Lavista", fundado por el doctor Rafael Lavista entre 1894 y 1898. Fue después de 1900, ya fallecido el doctor Lavista, que el sanatorio brindó tratamiento a enfermos mentales. A este hospital también se le conoció popularmente como "Quinta Lavista". Allí, Samuel Ramírez pasó de practicante a médico adscrito desde el año de 1921 hasta 1930. El resto de sus prácticas las realizó en el Manicomio General.

En 1924, a la edad de 26 años, se recibió como médico cirujano con la tesis titulada "Estudio acerca de la parálisis general progresiva", en la cual expuso cien casos clínicos de esa enfermedad.

Continuó interesado en esa afección mental a lo largo de toda su carrera como médico psiquiatra. En 1926 la Academia Nacional de Medicina de México convocó a un concurso abierto de trabajos médicos generales, y fue Ramírez Moreno quien se adjudicó el premio con un trabajo titulado "Tratamiento de la parálisis general progresiva".



A partir de 1910, con el advenimiento de la guerra civil, la Universidad de México sufrió en su interior una serie de paralizaciones y reorganizaciones que se manifestaron en la vida académica y científica del país. Fue en estos momentos que la cátedra de psiquiatría desapareció de los programas educativos de la Escuela de Medicina. Un grupo de médicos interesados en la formación profesional de psiquiatras gestionaron, en 1926, que se abriera nuevamente la cátedra de psiquiatría, esta vez con mayores requerimientos curriculares. En este grupo de médicos se encontraban Manuel Guevara Oropeza, Leopoldo Salazar Viniegra y Samuel Ramírez Moreno, quien quedó como jefe de clínica de la cátedra de psiquiatría desde 1926 hasta 1928, fecha en la que se le otorgó el cargo de profesor de clínica neuropsiquiátrica, asignatura que impartió hasta 1933.

Otro movimiento de reorganización que sufrió la Universidad de México se presentó entre 1926 y 1928. Como resultado obtuvo su autonomía y se llamó a partir de entonces Universidad Nacional Autónoma de México. Ese cambio no sólo fue de nombre, sino también de fondo, ya que en varias facultades los programas y currículas académicas se organizaron según los requerimientos y necesidades particulares, siguiendo el programa general de la nueva Universidad.

Durante toda su vida, Samuel Ramírez asistió a innumerables congresos nacionales e internacionales relacionados con la salud mental, ya fuera como representante de México, expositor en mesas de trabajos u ostentando cargos públicos médicos. El primero de ellos fue el VIII Congreso Médico Mexicano, efectuado en Monterrey, Nuevo León, en

1927. Posteriormente asistió al I Congreso Internacional de Salud Mental celebrado en Washington, Estados Unidos, en 1930; al Congreso Panamericano de Salud Mental de 1932 y al II Congreso Internacional de Higiene Mental celebrado en París, en 1937, al cual acudió como miembro del Comité de relaciones exteriores de la Asociación Psiquiátrica Americana. Fue durante este congreso que gestionó la organización de una Sección Latinoamericana de psiquiatras al interior de dicha asociación.

De 1929 a 1932, ocupó el cargo de director general del Manicomio General. Durante este tiempo creó la Sociedad Mexicana de Psiquiatras, conformada principalmente por médicos del propio manicomio. De igual modo abrió el servicio de neurosífilis en el establecimiento, y de manera interna organizó cursos de enfermería psiquiátrica para los enfermeros del hospital.

En 1931 inauguró su clínica particular: la llamada Clínica Neuropsiquiátrica doctor Samuel Ramírez Moreno, que fue administrada por su esposa Piedad Aguirre. Pronto la clínica creció y hubo que diferenciar dos espacios físicos: uno era el departamento de consulta externa, ubicado en la calle de Génova No. 39, y el otro era el sanatorio para enfermos mentales y nerviosos, con servicio de hospitalización, que se ubicó en Avenida México No. 10, Axotla, Villa Alvaro Obregón.

En el primer consultorio, el cuerpo de médicos estaba integrado por Samuel Ramírez Moreno, como director; Juan Peón del Valle, como jefe de exámenes psiquiátricos; Conrado Zuckerman, como médico de neurocirugía; Roberto Llamas, como médico de clínica interna; Alberto Lezama, como jefe de laboratorio, y Guido Torres Martínez, como médico de electropirexia. En el segundo sanatorio el cuerpo de médicos se integraba por Samuel Ramírez Moreno, director, Juan Peón del Valle, jefe del servicio neuropsiquiátrico, y Carlos Chamarro y Jorge Pavón, como médicos internos. En ambos locales se practicaron por primera vez en México los métodos de Sakel, el de Von Meduna y el de Vini y Cerletti para el tratamiento neuropsiquiátrico de enfermedades mentales.

Samuel Ramírez Moreno fundó la primera revista especializada en psiquiatría en México, *Revista*

Mexicana de Psiquiatría, Neurología y Medicina Legal, en 1934, la cual cambió su nombre por el de *Revista Mexicana de Psiquiatría, Neurología y Neurocirugía* después de fallecido el doctor Ramírez Moreno.

El primer número de la revista salió a la luz en mayo de 1934. La oficina de la redacción se localizaba en Génova 39. El director fue Samuel Ramírez Moreno y el editor y jefe de redacción Juan Peón del Valle. Responsables de las publicaciones en las ramas afines fueron: Fernando Ocaranza, de la sección de neuro-endocrinología; Guillermo Dávila, de la sección de Psicoanálisis; Jorge Gómez Robledo, de la sección de criminología; Manuel Neuman, de la sección de psiquiatría infantil; Juan Peón del Valle, de la sección de toxicomanías, y José Torres Torrija, de la sección de medicina legal.

En esta revista, aparte de las secciones ya mencionadas, había dos más que resultaron de gran importancia para la difusión de los estudios psiquiátricos a nivel latinoamericano: la sección llamada "Alienistas y Frenocomios de Hispanoamérica", en donde se exponía en forma concreta la biografía y el curriculum de psiquiatras y neurólogos de diferentes países del continente americano, y daban a conocer las principales instituciones de América Latina dedicadas a la atención y asistencia de enfermos mentales. Y la sección "Notas sintéticas", en donde de manera breve se ponía al tanto a los lectores de las actividades académicas, así como de bibliografía reciente, congresos próximos o resúmenes de ellos, etcétera.

El 31 de marzo de 1936 Ramírez Moreno solicitó su ingreso a la Academia Nacional de Medicina de México. La solicitud debía ir acompañada de los datos biográficos del interesado, que eran estudiados por un consejo de médicos, encargados de emitir un fallo a favor o en contra. Como la trayectoria del doctor Ramírez Moreno era bastante conocida, el fallo a favor fue inmediato y se le aceptó en la sección de Neurología y Psiquiatría. Después de ello, el nuevo

miembro de la Academia debía presentar públicamente un trabajo referente. El suyo se tituló "La valoración a través del tiempo de la terapéutica de la parálisis general progresiva". Este documento, a su vez debía ser comentado por algún otro médico miembro de la Academia; esta misión le correspondió al doctor Enrique O. Aragón, quien tenía amplio conocimiento en la práctica de la psicología y psiquiatría. Estos trabajos fueron publicados en la *Gaceta Médica de México*, órgano de la Academia Nacional de Medicina. A partir de su ingreso todos los miembros de la Academia debían exponer anualmente un trabajo de investigación, el cual era publicado en la gaceta.

En 1936 Samuel Ramírez Moreno publicó un artículo en la *Revista Mexicana de Psiquiatría, Neurología y Medicina Legal* en el que hacía

referencia a los pésimos tratos que daban los enfermeros a los asilados del Manicomio General hacia 1929. Argumentaba que dada la ignorancia y la falta de capacitación de esos empleados se hacían manifiestos los malos tratos, y por ello hubo de crear los cursos internos de enfermería psiquiátrica en el nosocomio, los cuales dieron buenos resultados en la práctica.

En 1937 la Universidad Nacional Autónoma de México también creó los cursos de enfermería psiquiátrica, pero no sabemos con certeza si éstos fueron



a instancias del doctor Ramírez Moreno.

El trabajo de Samuel Ramírez continuó siendo prolijo en su clínica, en la revista y en la academia, aunque dejó de dar clases en la Facultad de Medicina y no ostentó cargo público alguno en este tiempo. En lo que sí se hizo presente fue en los trabajos en la Academia Nacional de Medicina de 1937 a 1940, y de 1944 a 1947. En el primer intervalo viajó mucho, acudió a congresos, conferencias, etcétera.

Para 1943 fungió como secretario general de la UNAM. También en ese año se creó la Secretaría de Salubridad y Asistencia y, según el psiquiatra Héctor Pérez-Rincón, Samuel Ramírez Moreno fue

el primer director de Salud Mental de esta Secretaría. Durante su gestión se preocupó porque los hospitales generales de algunos estados de la República contaran con un anexo psiquiátrico.

En 1945 Samuel Ramírez tramitó un permiso en la Academia Nacional de Medicina, para poder faltar todo el año y excusarse del trabajo obligatorio, argumentando que se encontraba mal de salud. Se le había diagnosticado fatiga y se le había recetado absoluto reposo. Intentó retirarse al estado de Morelos y redujo en gran medida su carga de trabajo, pero no lo dejó del todo. Al año siguiente se reincorporó a sus labores normales y pretendió formar un Instituto de Psiquiatría.

El 10 de abril de 1951 dirigió una misiva a Alfonso Pruneda, secretario perpetuo de la Academia Nacional de Medicina, solicitándole lo disculpara por tener que faltar a la sesión correspondiente, ya que se le presentaba un cuadro de insuficiencia cardiaca. El 16 de abril de 1951 aparecieron varias esquelas de condolencias en el periódico *Excelsior* por el fallecimiento del doctor Samuel Ramírez Moreno.

A lo largo de su vida, Ramírez Moreno fue miembro de numerosas sociedades médicas, entre ellas la Sociedad Mexicana de Medicina Interna, la Asociación Médica Franco-Mexicana, la Sociedad Médico-Farmacéutica de Guadalajara, la Asociación Médica Panamericana y The Royal Medical Psychological Association, entre otras.

El doctor Ramírez fue impulsor en México del uso de los métodos de choque para los tratamientos de la parálisis general progresiva y la esquizofrenia. Antes del uso de estos, se practicaban preferentemente los tratamientos glandulares, consistentes en la opoterapia genital, la narcoterapia, para mantener en sueño prolongado al paciente, la piroterapia y malaroterapia, que eran choques con hipotermia usados de forma preferente para el tratamiento de enfermos con parálisis general progresiva; y los tratamientos quirúrgicos, entre los que se encontraban la castración y esterilización. En este momento se pensaba que la esquizofrenia, con sus diferentes formas clínicas (catatónica, paranoide y hebefrénica), era incurable. Cuando se introdujeron los métodos de Sakel y de Meduna, éstos permitieron considerar la posibilidad de curación.

El método de choque hipoglucémico por insulina

fue practicado por Manfred Sakel entre 1930 y 1935 y consistió en dejar en estado de coma controlado al paciente. El método de Sakel dejó de usarse al ser sustituido por el de Meduna. Lazlo Joseph Von Meduna practicó hacia 1935 el choque convulsivo por pentametilentetrazol, distribuido en el mercado como cardiazol, el cual provocaba crisis convulsivas de tipo epiléptico.

Aún así, todos los tratamientos (numerosos y diversos) que se usaron y se han usado en la esquizofrenia, dependen de la teoría etiológica de la enfermedad: orgánica, psíquica o mixta.

Entre otros métodos introducidos por Samuel Ramírez en el quehacer psiquiátrico mexicano, también se encuentran los estudios de radiodiagnóstico; la utilización de las placas de Rayos X para el diagnóstico neuropsiquiátrico; la mielografía (exploración del canal raquídeo), angiografía cerebral (imágenes de los vasos y de la circulación sanguínea cerebrales), ventriculografía y encefalografía (visualizar los ventrículos cerebrales).

Al observar el trabajo prolijo de este médico, cabe el asombro cuando se sabe que en su vida privada se dio tiempo para procrear y educar a seis hijos: Samuel, Adrián, Piedad, Guadalupe, Ana y Beatriz.

En el terreno del trabajo y la práctica de la psiquiatría mexicana, Samuel Ramírez Moreno aparece como una de las figuras más representativas, ya que su constante actividad e interés en el área se ve manifiesta en publicaciones periódicas médicas, cargos públicos, empresas psiquiátricas, sociedades académicas, etcétera. En homenaje a su persona, en la actualidad una granja psiquiátrica lleva su nombre. Se encuentra ubicada en el kilómetro 6.5 de la carretera México-Puebla y se denomina "Hospital granja Doctor Samuel Ramírez Moreno".

Fuentes:

Gaceta Médica de México, tomos LXVI a LXXXI, 1936^a 1951.

Revista Mexicana de Psiquiatría, Neurología y Medicina Legal, volumen I, 1934, número 1 a volumen XIII, 1947, número 80.

